

EL TIEMPO



PERIÓDICO DEDICADO Á LA MILICIA URBANA.

Precio de la suscripción en Madrid, cada mes 16 rs. por tres 44, por seis 86 y por un año 170. Se suscribe en las librerías de Gutierrez, y la viuda de Cruz. Precio de la suscripción en las provincias, franco de porte: cada mes 24 rs. Las cartas, reclamaciones o artículos, no se recibirán si no vienen francos de porte. La Redacción está en la calle de Gitanos, número 12 y 13, cuarto principal. Se admiten suscripciones en las librerías siguientes: Barcelona en casa de Piferrer; Bilbao, Jáuregui; Burgos, Villanueva; Cádiz, Hortal y compañía; Ciudad Real, en la imprenta del Boletín oficial; Coruña, Calvete; Lugo, Pujol; Pamplona, Longas; Santander, Riesgo; Salamanca, Reyes; Sevilla, Hidalgo y compañía; Santiago, en casa de la viuda de Campanel; Valencia, Mallen y Berard; Valladolid, Rodríguez; Zaragoza, don Angel Polo.

ARTICULO DE OFICIO.

La Reina nuestra Señora doña ISABEL II, y S. M. la Reina Gobernadora, siguen en el real sitio de Aranjuez sin novedad en su importante salud.

Del mismo beneficio disfrutan SS. AA. RR. los Serms. Señores infantes.

MINISTERIO DE HACIENDA DE ESPAÑA.

Reales órdenes.

Enterada la Reina Gobernadora de lo espuesto por la junta de aranceles en 4 de este mes; se ha servido S. M. mandar que los dos carros de nueva invención, el uno de cuatro ruedas y el otro de dos, procedentes de Londres, presentados en la aduana de Sevilla por don Pedro Nautet, sean despachados como modelos, con pago del 1 por 100 de su valor, que es el derecho designado en la real orden de 19 de octubre de 1826, que permite la entrada de la maquinaria é instrumentos útiles para la agricultura. De real orden lo digo á V. SS. para los efectos correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Madrid 29 de abril de 1834. = Imáz. = Sres. directores generales de Rentas.

Enterada la Reina Gobernadora de lo espuesto por la junta de aranceles en 8 de este mes, se ha servido S. M. mandar que se conceda á don Pedro Nautet el permiso que ha solicitado para sacar de la aduana de Sevilla unos moldes de madera, procedentes de Inglaterra, para fabricar quesos y mantequilla en el establecimiento que se propone formar en Sevilla, despachándose como máquinas con el derecho de 1 por 100, y encargándose á Nautet que abra en su citado establecimiento una escuela normal por cuyo medio se enseñen los conocimientos y usos de los modelos á todos los pueblos susceptibles de esta producción. De real orden lo digo á V. SS. para los efectos correspondientes á su cumplimiento. Dios guarde á V. SS. muchos años. Madrid 30 de Abril de 1834. = Imáz. = Sres. directores generales de Rentas.

Circular del ministerio de Hacienda para que sea recibida en nuestros puertos la bandera brasileña.

El encargado de la secretaría del consejo de Sres. Ministros me dice en 18 del actual lo que sigue: Habiendo dado cuenta en el consejo de Sres. Ministros el Sr. primer secretario del Despacho de Estado de que S. M. la Reina Gobernadora ha tenido á bien mandar que se tomen las disposiciones convenientes en la forma acostumbrada para proceder en seguida á tratar del reconocimiento del Brasil como estado independiente, y de que era la voluntad de S. M. que desde luego sea recibida en los puertos de España la bandera brasileña, y que se prevenga á los agentes españoles visen los pasaportes expedidos por las autoridades de aquel país, para que desde luego empiecen á restablecerse las relaciones de amistad y comercio entre ambos países: lo comunico á V. E. para su noticia y efectos oportunos. De Real orden &c. Madrid 25 de abril de 1834. = Imáz. = Señores directores de Rentas.

Real orden sobre los empleados de la Real Hacienda que se hallan ausentes con la licencia.

S. M. la Reina Gobernadora se ha servido mandar que no se proponga para ascenso ni mejora de destino á ninguno de los que están ausentes de licencia temporal, sean gefes ó subalternos. De Real orden &c. Madrid 5 de mayo de 1834. = Imáz. = Sres. directores generales de Rentas.

Sres. Redactores del Tiempo: Habiendo leído en el número 158 de su periódico tienen entendido se me ha tratado de exigencia, que no se me ha contestado con toda urbanidad por el Excmo. Ayuntamiento á

mis peticiones; y aunque se las ha graduado de superfluidades, debo en honor de la verdad, de dicha corporación, y de mi mismo, desvanecer errores que pueden ser de mucha trascendencia. Nombrada una comisión por el Ayuntamiento para todo lo concerniente á la Milicia Urbana, me fue prevenido me entendiese directamente con ella, y desde luego la encontré dispuesta á facilitarme cuanto fuese necesario para el batallón de mi mando.

En su consecuencia procedí á pedirles local para cuartel, cajas de guerra, vestuario para la banda de tambores, útiles &c. &c. y tan lejos de poner los individuos de la comisión la menor tasa á mis peticiones, fueron los primeros á apoyarlas, procediendo á hacer su presupuesto, como les estaba prevenido, al Sr. Subdelegado del Fomento.

Este gefe superior, ateniéndose al reglamento, me ha concedido un tambor por compañía, un corneta para la de cazadores, un cabo de tambores y un tambor mayor; lo que me comunicó el Sr. Corregidor con toda la urbanidad y finura que le caracterizan, y con la misma que he sido contestado siempre por tan digno magistrado, único con quien me he tenido que entender oficialmente; pues con los Sres. de la comisión ha bastado indicarle mis peticiones verbalmente para acceder á ellas.

Sensible me ha sido, no menos que á mis compañeros, ver la escasez de tambores que se nos asignan; y nadie mejor que yo toca cuán imposible sería cubrir con ellos el servicio: más como la concesión es atendida al reglamento, no creo haya una justa razón para quejarse ni del Ayuntamiento, ni del Corregidor, ni del Subdelegado de Fomento, los que no han podido hacer otra cosa que atenerse á la ley vigente.

Estos dignos gefes anhelan, no menos que yo, por el brillo de la Milicia; y si han tenido que dar obediencia á una ley que les coartaba sus deseos, no dudo serán los primeros á apoyar mis gestiones donde con vengan, para que á estos cuerpos se les de, si bien nada superfluo, al menos lo necesario para que se presenten con todo decoro y disciplina, cual corresponde á ciudadanos armados para sostener el orden, las leyes y la corona de nuestra inocente Reina.

Ruego á vmds. den cabida en su periódico á estas cortas líneas su atento seguro servidor. = El comandante del primer batallón de la Milicia Urbana. = Marques de los Llanos.

ESPAÑA.

MADRID: 11 DE MAYO.

LEGISLACION.

Se debe tener el pueblo parte en la formación de las leyes.

El autor de la naturaleza dotó á los irracionales de propio vestido y ornato: dió á los cuadrúpedos, peces y aves todos los socorros necesarios. Solo al hombre como alumbrado por su inteligencia, dice Plinio, lo crió desnudo, desabrigoado y llorando. Desde que vio la luz, lleno de necesidades, cuya satisfacción era indispensable á su existencia, implore el socorro de sus semejantes, y no pudiendo estos violentar la naturaleza aumentando sus fuerzas físicas, tuvieron que concentrarlas para oponer resistencia á los males: he aquí el origen de la sociedad natural.

El fin principal del ser dotado de inteligencia y sentimiento es la felicidad. La primera piedra de la felicidad social es la paz, á cuya sombra prospera la industria, florece la agricultura, se perfeccionan las artes y se propagan las luces, precursors y únicos elementos de la gloria y prosperidad de las naciones. Aumentadas y esparcidas las familias, no

tardaron los hombres en perder la fraternidad, mirarse á poco como estranos y emplear al fin contra sus mismos hermanos, las armas y astucia que les proporcionara el alimento en medio de las selvas: el derecho del mas fuerte fue en aquella época el código de la especie humana.

Para que reinase la paz, necesario fue que conviniesen todos en respetar la propiedad, la libertad y la vida: he aquí el origen de la sociedad civil. El hombre no fue ya uno entre tantos animales: el instinto racional no dirigia ya sus pasos sino la luz bienhechora de la justicia. No era el ser que vaga insensible á los encantos de la creación, sino el que ennoblecido su pensamiento, y llevando su corazón á lo justo eleva su alma hasta el trono de las inteligencias. ¿Qué le importa haberse de privar de nimiedades que nada le aprovechan...? Domínese y sacrifique sus estériles caprichos por conservar lo que sea esencial á su existencia y aun á sus placeres. Que no es la libertad del hombre salvaje la que puede hacerlo feliz quedando siempre esclavo de la intemperie, del hambre, de las enfermedades y aun de otro mas fuerte. Pierda enhorabuena la facultad de dañar á otro y de hacer todo aquello á que no se opongan los objetos externos, mas asegure la propiedad de todo lo que posee, asegure la libertad civil, y asegure su propia fuerza con la que forma el invencible vínculo de la union social.

Los hombres que se hubieron asociado, que depositaron su soberanía en manos de uno, que se sacrificaron sus derechos mas preciosos, ¿lo hicieron acaso para dejarse despojar de aquellos bienes á cuya posesion los arrastra tan fuertemente la naturaleza...?

Observemos que la propiedad, principal derecho del hombre está admitido y acatado como indispensable á la armonía y utilidad social: y no es otra cosa que una transaccion con la fuerza física, mas poderosa realmente que la moral. De aquí deduciremos con facilidad, que aunque existiesen uno ó varios revestidos de autoridad sobre los demas, sino la convertian en pro-comunal, uno ni varios hombres no valen, ni suponen, ni pueden contrarrestar un pueblo. Este, ya que quiere ser feliz, puede saber los medios de serlo, si bien no alcance la teoría de la administración pública, ni esté en sus atribuciones la esacta combinacion de las emanaciones de los diferentes poderes: que no se engaña sin embargo cuando frecuentes exalaciones le anuncian la tempestad y amenazada su existencia, implora puerto que le ofrezca seguro asilo.

El gobierno está establecido, dice Bossuet, para libertar á los hombres de toda opresion y violencia; tal es el carácter del gobierno legítimo que para llenar su institucion debe ser su base el reinado de las leyes; mas estas no serian sino actos arbitrarios en el caso de que un gobierno pudiera darlas á su antojo sin consultar aquellos á quienes estan destinadas, porque la facultad de hacer todo lo que las leyes permiten sería ilusoria para un pueblo si se le pudiese imponer leyes que le prohibiesen tantas cosas que su condicion llegase á parecerse á la mas degradante esclavitud. Dios mismo, despues de haber propuesto á los israelitas la ley que los habia de regir, en el acto de mandar que se le leyese al pueblo ¿no era dejarle la facultad de aprobar? ¿no era someterlo á su consentimiento?

El pueblo, pues, debe hacer sus leyes ó tener representantes que concurren á su formacion para que no se le impongan perjudiciales, para que se conserve la igualdad de clases, para que sean representados todos los intereses, para que todos esten sujetos á unas mismas cargas y puedan aspirar igualmente á los mismos empleos; y establecido así, que pueda velar en su fiel y total ejecucion, cuyo doble derecho constituye la libertad política.

Cuando así sucede, la ley no es sino la expresion de la voluntad general. Si, y no confundimos esta voluntad general con las arbitrariedades de la anarquía despótica, como no debe confundirse la fuerza divina y la sencilla moral del Evangelio con los estravíos y atentados inauditos de tantos que se dicen ministros del Altísimo, de quien atraen sobre su cabeza los rayos exterminadores.

No creemos tampoco menos coartada dicha voluntad, porque en lugar de uno sean varios, como hemos insinuado, los que dispongan á su albedrío: aun nos parece menos tolerable la tiranía popular que la tiranía en el solio, por cuanto es mas facil disculpar la ceguedad de uno colocado entre nubes de incienso, como un ídolo á quien seducen todos los objetos que le rodean, y á quien generalmente hacen creer de naturaleza superior á los hombres, que la de aquellos que conociendo los derechos del género humano aun aspiran á esclavizarle.

Una nacion abrasada por las guerras civiles, cuyas instituciones no son ya compatibles, ó con la ilustracion y progresos de las artes y el comercio ó con el espíritu de las potencias vecinas, con la intervencion del pueblo, recobra el vigor de la juventud saliéndole de los brazos de la muerte. Así echando una ojeada por la historia política de la especie humana, se nos presenta en sus primeras páginas la Grecia, esa nacion, cuyas glorias serán aplaudidas y admiradas en tanto que viva en los hombres el amor á las virtudes, á la libertad y á las ciencias; y que despues de cinco siglos de sangre, lágrimas y luto (merced á las grandes potencias de Europa descansa en la lealtad de sus representantes y senadores) se sentia desfallecer bajo la tiranía de Pisistrato al recuerdo del virtuoso Solon. Mas el pueblo reflexionó un momento, y el tirano y su dinastía desaparecieron. Entonces fue cuando nacieron los padres de la historia, de la poesía y elocuencia, de la legislación y de la filosofía. Entonces fue cuando los campos de Maraton y de Platea y las aguas de Salamina, recibieron á torrentes la sangre de los persas. Entonces cuando pudieran disfrutar el imperio del mundo si rivalidades interiores, y los esfuerzos de los siracusanos y macedonios no hubieran conspirado á la ruina, que ya habian predicho los mártires Sócrates y Demóstenes. Allí se presenta tambien el colosal imperio romano, de cuyo poderío y magnificencia ha

dejado tantos monumentos de admiracion al universo; ese pueblo, en libertad á quien Bruto supo persuadir la debia inspirar como su sombra y cuya legislación es la base de nuestra jurisprudencia. Cuando cansado sus moradores de ser regidos por el uso pidieron leyes, se consultó al pueblo, y la voluntad general era el órgano de la ley aun antes de la espulsion de los Tarquinos. El campo lo vió soberano, magistrado y juez; pues al senado se podia considerar como cuerpo intermedio para templar el gobierno; y aun los mismos cónsules, siendo patricios, y los mas altos magistrados y generales independientes de tiempo de guerra, no tenian otro caracter que el de presidentes del pueblo.

Admiremos tambien la sagaz y profunda política de sus primeros fundadores, que pudieron inventar el arreglo y orden en una asamblea de doscientas mil personas, y supieron conciliar y contrarrestar la nobleza, la opulencia, la clase media, la proletaria; los intereses, en fin, mas opuestos por medio del poder y atribuciones asignadas á los diferentes comicios: admiremos sus primitivas virtudes, primer fundamento de la libertad, y sus legiones vencedoras de la valerosa Cartago, de la sabia Grecia, y de nuestra altiva patria.

Se vé despues, entre los pueblos modernos á la gran Bretaña, la mas civilizada, formidable y dueña del cetro de los mares; porque desde su infancia, cuando Alfredo triunfó de los daneses, estableció la asamblea de los mas altos personajes; porque Enrique I dió una carta constitucional, que aunque olvidada algunos años, no se veia su efecto; semejante al arroyuelo que serpentea escondido entre la yerba, y asoma despues á alguna distancia, así apareció por fin, y revistiendo al parlamento de todo su decoro y poderío, unido á su tendencia á la libertad, produjo el establecimiento de la cámara de los comunes.

De este modo un cuerpo mercantil ha llegado á dominar desde las orillas del Indo, hasta las fronteras de la China, y desde el Ganges hasta las elevadas cumbres del Tibet. De este modo una isla, incapaz de figurar, al parecer, en el Océano, con el vigor de sus instituciones y floreciente estado de sus artes civiles y militares, hace sentir su poder hasta las estremidades del mundo.

Volvamos la vista á la vecina Francia, y no recordemos, aunque no sea sino por honor de la humanidad, la suerte de un Luis XVI heredero de su reino sin erario, sin crédito, sin tropa y hasta sin leyes. No veamos los ensangrentados laureles del hombre á quien el destino y su espada ciñeron la diadema imperial. No pronuncian nuestros labios los nombres de Marat y Robespierre. Miremos solo la Francia actual, veamos el fruto de los inmortales dias de julio. Una monarquía constitucional, una monarquía en que el poder legislativo emana de Rey por las cámaras de pares y diputados; una monarquía respetable á toda la Europa, nadando en la abundancia y prosperidad, y apoyada en cerca de seis millones de bayonetas nacionales.

Ni podemos menos de llamar un momento la atencion á los Estados Unidos de la América septentrional citados por los publicistas, por su auge y esplendor, como la solucion del problema, sobre ventajas de los gobiernos donde habiéndose emancipado de la Inglaterra por los esfuerzos del inmortal Washington y del ilustre frances, defensor de la libertad de ambos mundos, adoptaron una constitucion federal que reúne todos los estados bajo un mismo gobierno, y todos los poderes legislativos en un congreso compuesto de un senado, y una cámara de representantes.

No ha sido nuestro objeto al hablar de estos pueblos escitar á la imitacion de alguno de ellos, bien que envidiamos su sol, sus aires, su clima de libertad.

No nos hemos propuesto fijar la parte que debe tener el pueblo en la formacion de las leyes. Hemos querido únicamente presentar como historiadores una serie de sucesos, efecto de la precedente, pero que el filósofo y político deduzcan y hagan las aplicaciones oportunas. Nosotros creemos que en política, la gran maestra es la historia, y los mas eficaces argumentos los resultados: creemos tambien que la mas ó menos rigurosa mediacion de los pueblos pende de la ilustracion, de la administracion anterior, de las costumbres, de las primitivas instituciones; pende en fin de una infinidad de circunstancias imposibles por ahora de determinar. Pero siempre recordaremos como base para aclarar un tanto nuestra proposicion, y terminar este artículo aquel principio de Filangieri, *salus populi etc.*, y diremos siguiendo el estilo figurado del autor: si un médico se empeñase en curar un enfermo, sin querer oir sus dolencias, sin saber la historia de sus males, ¿habria quien quisiera ponerse en sus manos, cuando por otra parte hubiera acreditado su desgracia ó ignorancia? ¿No tendrá derecho este enfermo, ya que se habia puesto en sus manos en busca de la vida para pedirle que le escuchase, y no lo condujese á la muerte?

Si los gobiernos que en la actualidad conocen sus intereses se hubiesen asociado hace tiempo, las cuestiones que han devastado el Portugal habrian cesado, la española no hubiera empezado, y la tranquilidad de la península hubiera dado á la Francia un impulso mercantil que sin duda la habria libertado de las últimas ocurrencias. El partido retrógrado que por todas partes levanta la cerviz y se esmera en sembrar nuevos gérmenes de discordia, estuviera hace mucho tiempo fuera de combate; los pueblos disfrutarían el feliz resultado de las mejoras que desean, y la Gaceta de Francia, eco de estos hombres que todo desean sacrificarlo á su interés, no desacreditará las medidas generales que van á terminar sus pretensiones. Pero es indudable que la santa alianza va á poner término á los esfuerzos con que agitan las poblaciones y á acabar para siem-

pre sus tiranías, cuando la Gaceta de Francia, que es su mas poderoso eco, se espresa en un sentido que al mismo tiempo que da á conocer la obsecacion con que proceden, y la variedad con que juzgan, manifiesta que se ven fuera de la palestra europea.

"Los diarios ingleses (dice la Gaceta) hablan de una cuádrupla alianza entre la Inglaterra, Luis Felipe, Doña Isabel y Doña Maria, teniendo por objeto hacer triunfar en Portugal la causa antinacional de D. Pedro, defendida por los perdidos de todos los paises, contra los esfuerzos de la nacion portuguesa; y en España la causa del testamento de Fernando contra los derechos de D. Carlos, apoyados en las leyes fundamentales de España y en el deseo y voto general de los pueblos (1). Esta alianza en razon inversa de la nacionalidad de Portugal y España, no nos parece extraordinaria por parte del gabinete de Luis Felipe é Inglaterra; pero es indudable, segun creemos, que no producirá ventajosas mutaciones en la península."

"La causa de D. Carlos y la de D. Miguel no pueden depender de la fuerza material que se les opone (2), esta será una nueva manera que no terminará la cuestion, que no tiene mas que una solucion posible. En cuanto á la influencia de la Francia en estos negocios debe tener presente la fuerza moral del gobierno actual; asi es que los periódicos ministeriales tienen gran cuidado de decirnos que el tratado no conduce en ningun modo á que la Francia intervenga á mano armada. Esperemos pues, para juzgar de este negocio, que el tratado nos sea mas conocido; y entre tanto repetiremos que nada terminará en España ni en Portugal hasta que la Francia se haya restaurado, que será la señal de restauracion para toda la Europa."

Segun este pobre gacetero cuando la Fracia vuelva á abrir su seno á las comunidades, restablezca la vara en el ejército, y se cierren las imprentas, entonces vendrá acá la inquisicion, y el P. Vaca á dar fomento á nuestra industria y á rejuvenecer la patria encasquetándole la cogulla del siglo IX. ¡Pobres pueblos, á la fuerza habeis de ser caracoles! No pretendemos se despoje á nadie del derecho de manifestar sus opiniones, pues nada es mas sagrado á nuestro entender; pero si quisiéramos que estas ideas se grabasen en la memoria de los gobiernos para que conociendo perfectamente el carácter de los enemigos, tomasen una marcha mas franca, para que por este medio, constituido el mediodia bajo un principio igual, se inspirase la confianza á los capitalistas que entrando en movimiento restituyesen la vida social, y activando la circulacion desapareciera la indigencia que pulula en todos los puntos de Europa, y forma el principio de las comociones que no desaparecerán sino por el desarrollo de la industria, desarrollo que solo producirá la marcha franca y uniforme de los gobiernos.

Algunos periódicos de hoy insertan la division de los partidos judiciales, de la que, como todos sabemos, depende la convocacion de Cortes. Lo importante que el conocimiento de esta division es á todos, y en particular á los corregidores, alcaldes mayores, escribanos, letrados, etc., nos determina á insertarla en nuestro número de hoy.

Lista nominal de todas las cabezas de partido judicial que hay en las 45 provincias (esclusas las 4 esentas) conforme á la division decretada por S. M. en 21 de abril último.

Albacete. Allacete, Alcaráz, Almansa, Casas Ibañez, Chinchilla, Hellín, La Roda, Yeste.

Alicante. Albaida, Alcoy, Alicante, Altea, Callosa de Ensarriá, Callosa de Segura, Consenina, Denia, Elche, Gandia, Jijona, Monovar, Novelda, Onteniente, Orihuela, Pego.

Almería. Almería, Berja, Canjajar, Gergal, Huercalovera, Purchena, Sôrvas, Vélez-rubio, Vera.

Oviedo (ó principado de Asturias.) Avilés, Belmonte, Cangas de Onís, Cangas de Tineo, Vega de Ribadeo en Pianton, Gijon Grandas de Salime, Infesto en Berbio, Lluarca, Llanes, Oviedo, Pola de Labiana, Pola de Lena, Pravia, Villaviciosa.

Avila. Arenas de S. Pedro, Arévalo, Avila, Barto de Avila, Cebreros, Piedrahita.

Badajoz. Almendralejo, Badajoz, Castuera, Don Benito, Frejunal de la Sierra, Fuente de Cantos, Herrera del Duque, Jerez de los Caballeros, Llerena, Mérida, Olivenza, Puebla de Alcocer, Villanueva de la Serena, Zafra.

Barcelona. Arenys de Mar, Barcelona, Berga, Granollers, Igualada, Manresa, Mataró, San Feliu de Llobregat, Tarrasa, Vich, Villafranca de Penadés.

Bateures (islas). Ibiza y Formentera: Ibiza, Mallorca: Inca, Manacor, Palma. Menorca: Ciudadela, Mahon.

Burgos. Aranda de Duero, Belorado, Bribeica, Burgos, Lerma, Melgar de Fernamental, Miranda de Ebro, Roa, Salas de los Infantes, Sedano, Villadiego, Villacayo.

Cáceres. Alcántara, Cáceres, Coria, Garrovillas, Gatz, Granadilla, Jaramilla, Logrosan, Montanchez, Navalmoral de la Mata, Plasencia, Trujillo, Valencia de Alcántara.

Cádiz. Aljiciras, Arcos, Cádiz, Chiclana, Grazalema, Jerez, Isla de Leon, Medina Sidonia, Olvera, Puerto de Santa Maria, Sanlúcar de Barrameda, San Roque.

Canarias (islas). Fuerte Ventura: Antigua. Gomera: San Sebastian, Gran

Canaria: Galdar, Las Palmas, Hierro: Valverde. Lanzarote: Tegui. Palma: Santa Cruz de la Palma. Tenerife: Icod, Orotava, San Cristóbal de la Laguna, Santa Cruz de Tenerife.

Castellon de la Plana. Albocacer, Castellon de la Plana, Lucena, Morella, Nules, San Mateo, Segorbe, Villareal, Vinaroz, Vivel.

Ciudad Real. Alcázar de San Juan, Almaden, Almagro, Almodovar del Campo, Ciudad-Real, Manzanares, Piedra-buena, Valdepeñas, Villanueva de los Infantes.

Córdoba. Aguilar, Baena, Bujalance, Cabra, Córdoba, Fuente Ovejuna, Hinojosa, La Carlota, Lucena, Montilla, Montoro, Pozo Blanco, Priego, Rambla, Rute.

Coruña. Arzua, Betanzos, Carballo, Coreubion, Coruña, Ferrol, Muros, Negreira, Noya, Ordenes, Padron, Puente deume, Santa Marta de Ortigueira, Santiago.

Cuenca. Belmonte, Cañete, Cuenca, Huete, Motilla del Palancar, Priego, Requena, San Clemente, Tarazona.

Jerona. Figueras, Jerona, La Bisbal, Olot, Ribas Santa Coloma de Farnés.

Granada. Albuñal, Alhama, Baza, Granada, Guadix, Huescar, Iznalloz, Lanjaron, Loja, Montefrio, Motril, Santa Fé, Ujijar.

Guadalajara. Cifuentes, Brihuega, Guadalajara, Miedes, Molina, Pastrana, Sacedon, Sigüenza, Tamajon.

Huelva. Aracena, Ayamonte, Cerro, Huelva, Moguer, Palma.

Huesca. Barbastro, Benabarre, Boltaña, Fraga, Huesca, Jaca, Sariñena.

Jaen. Alcalá la Real, Andújar, Baza, Cazoria, Huelma, Jaen, La Carolina, Mancha Real, Martos, Siles, Ubeda.

Leon. Astorga, Cea, La Bañeza, Leon, Murias de Paredes, Ponferrada, Riaño, Valencia de Don Juan, Vega-Cervera, Villafranca del Bierzo.

Lérida. Palaguer, Cervera, Lérida, Seo de Urgel, Solsona, Sort, Tàrragona, Viella en el valle de Aran.

Logroño. Alfaro, Arnedo, Calahorra, Cervera de Rio Alhama, Haro, Logroño, Nájera, Santo Domingo de la Calzada, Torrecilla de Cameros.

Lugo. Fonsagrada, Lugo, Mondoñedo, Monforte, Nogales, Quiroga, Rivadeo, Sarria, Taboada, Villalba, Vivero.

Madrid. Alcalá de Henares, Chinchon, Colmenar Viejo, Getafe, Navalcarnero, San Martin de Valde-Iglesias, Torreaguna.

Málaga. Alora, Antequera, Archidona, Campillos, Coin, Colmenar, Estepona, Gaucin, Málaga, Marbella, Ronda, Torrox, Vélez-Málaga.

Murcia. Caravaca, Cartajena, Cieza, Lorca, Mula, Murcia, Totana, Yecla.

Orense. Allariz, Bande, Celanova, Ginzó de Limia, Orense, Puebla de Tribes, Ribadavia, Señorin en Carballino, Verin, Viana del Bollo, Villamartin.

Palencia. Astudillo, Baltanás, Carrion, Cervera del rio Pisuegra, Frechilla, Palencia, Saldaña.

Pontevedra. Caldas de Reis, Cambados, Cañiza, Lalin, Lama, Pontevedra, Puenteareas, Redondela, Taboira, Tuy, Vigo.

Salamanca. Alba de Tormes, Bejar, Ciudad-Rodrigo, Ledesma, Peñaranda de Bracamonte, Salamanca Sequeros, Vitigudino.

Santander. Castroudiales, Entrambas-aguas, Laredo, Potes, Ramales, Reinosa, San Vicente de la Barquera, Santander, Santillana del Mar, Torre la Vega, Valle de Cabuérniga, Villacarriedo.

Segovia. Cuellar, Martin Muñoz de las Posadas, Riaza, Segovia, Sepúlveda.

Sevilla. Alcalá de Guadaira, Carmona, Cazalla, Ecija, Estepa, Lora del Rio, Marchena, Moron, Osuna, Sanlúcar la Mayor, Sevilla, Utrera.

Soria. Agreda, Almazan, Burgo de Osma, Medinaceli, Soria.

Tarragona. Falset, Gaudesa, Montblanch, Reus, Tarragona, Tortosa, Vendrell.

Teruel. Albarracin, Alcañiz, Aliaga, Calamocha, Castellote, Hijar, Mora, Segura, Teruel, Valderrobres.

Toledo. Escalona, Illescas, Lillo, Madridicos, Navahermosa, Ocaña, Orgá, Puente del Arzobispo, Quintanar de la Orden, Talavera, Toledo, Torrijos.

Valladolid. Medina del Campo, Mota del Marques, Nava del Rey, Olmedo, Peñafiel, Ribeseca, Vitoria la Buena, Valladolid, Villalon.

Valencia. Alberique, Alcala, Alpuente, Ayora, Carlet, Catarroja, Chiva, Enguera, Liria, Moncada, Murviedro, San Felipe, Sueca, Valencia, Villar del Arzobispo.

Zamora. Alcañices, Benavente, Bermillo de Sayago, Fuente el Saucó, Puebla de Sanabria, Toro, Zamora.

Zaragoza. La Almunia, Ateca, Belchite, Borja, Caspe, Calatayud, Daroca, Ejea de los Caballeros, Pina, Sos, Tarazona, Zaragoza.

—De Salamanca con fecha del 7 escriben lo siguiente:

Los facciosos que pasaron por aquí iban tales que escitaron la compasion, en terminos de que los socorriesen con camisas y algunas otras prendas. Viéndolos el Subdelegado en tal estado les dijo si les habian robado, y contestaron que no, y que en tal situacion los cogieron cuando salieron de Salamanca. Victoreaban á nuestra Reina ISABEL II, su escelsa Madre y á los urbanos de Salamanca. ¡Qué cuadro tan miserable!

—Parece que en Campo mayor (Portugal) ha habido movimiento en favor de Doña Maria de la Gloria.

—Por cartas de Leiria se sabe que D. Miguel daba indicios de abandonar á Santaren, y marcharse al Sur de Portugal, apoderándose de la provincia de Alentejo.

—En otra dicen los pormenores de la primera entrevista que tuvieron en Chamosca los dos pretendientes. D. Miguel fue á visitar á Don Carlos, y asi que se avistaron corrieron los dos uno hácia otro con los brazos abiertos, estrechándose por largo rato, y aun dicen que estuvieron llorando, efecto del mal estado en que se hallan, y sin ningun remedio á sus ambiciosas pretensiones.

(1) La prisa que se han dado todos los pueblos de estos reinos á pronunciarse por los ciertos derechos del pretendiente, manifiesta la exactitud y buena fé del pobrecito gacetero.

(2) Ya se ve, contra los exortismos no hay fuerza.

La Milicia Urbana de Sevilla está dando el servicio de aquella plaza desde el día 30 del próximo pasado.

— Parece que se están instruyendo diligencias acerca de la fuga del padre provincial del convento de la Victoria de esta corte.

— Se cree que por fin el conde de Bourmont se encarga del mando de las tropas pontificias.

Parte recibida en la primera Secretaría del despacho de Estado.

Comandancia general de la provincia de Toledo. — Excmo. Sr.: He tenido el honor de recibir su oficio de 4 del corriente manifestándome haber enterado á S. M. de la activa persecucion que hacen las columnas de esta provincia á las facciones que en ella osaron presentarse, y se pueden considerar como enteramente aniquiladas. El capitán D. José María Cosío me dice desde Mérida en 4 del actual, que dispersa y dividida la miserable gavilla de Carrasco, y obligados los que la componían á buscar un asilo en sus mismos pueblos, noticioso de que en el de la Torre de Esteban Ambrán se hallaban 4 de estos, verificó su captura en el mismo, habiendo quedado antes en su poder 7 caballos que los rebeldes dejaron abandonados en los montes de Alamin.

La partida del Lobito, reducida á algun otro peloton de 4 á 6 hombres, no tiene mas consideracion que la de unos malhechores comunes por desgracia en todos tiempos: presumo que su jefe ha de haber abandonado el suelo de esta provincia, segun me lo hace creer el no haberse dejado ver por tanto tiempo en parte alguna.

Dios guarde á V. E. muchos años. Toledo 8 de mayo de 1834 = Excmo. Sr. = Gaspar de Goicoechea. = Excmo. Sr. primer Secretario del Despacho de Estado.

Partes recibidas en la secretaria de Estado y del Despacho de la Guerra.

El capitán general de Cataluña en oficio de 3 del actual manifiesta á este ministerio que los rebeldes reunidos en la alta Cataluña con el canónigo de Gerona Tristany, acosados en varias direcciones, dió con ellos en la de Fonollosa el 30 del que acaba una compañía de granaderos del regimiento de América mandada por el capitán D. Pedro Cenarruza, el que á pesar de ser en bastante número por hallarse juntos todos los cabecillas, los atacó vigorosamente en la plaza del pueblo de Camps, de donde los arrojó, y de varias otras posiciones; hasta dispersarlos por lo mas fragoso de los bosques, matandoles 41 hombres, hiriendoles otros, y cogiéndoles algunas armas y efectos de guerra. Hayeron en la direccion de Cardona, en donde espera que las columnas del brigadier Colubi y gobernador de Berga, con varias otras fuerzas que maniobraban á la espalda de los rebeldes, logren alcanzarlos y concluirlos. El capitán Cenarruza es digno de todo elogio por la decision y bizarría que ha mostrado en una accion tan desigual con solos 53 granaderos que formaban su compañía.

En lo demás de la provincia no ocurre novedad alguna, continuando todo en su mayor orden y tranquilidad, pero sin descuidar las prudentes precauciones que están tomadas en todas partes para desconcertar los proyectos de los malvados.

El día 4 se hallaba el general en jefe en Viana, después de haber estado con sus movimientos á que toda la faccion reunida abandonase las fuertes posiciones de Nájera y Asarta, para ocupar el punto de Zúñiga en el valle de Aguilar. Dicho general en jefe tomaba sus medidas para atacar á los rebeldes, lo que verificaria tan pronto como tuviese reunidas las fuerzas que deben concurrir al efecto.

El brigadier Iriarte con las columnas de su mando á que se ha unido la que de Galicia ha conducido el Ebro el coronel Canera, están en pleno movimiento sobre Vizcaya, habiendo partido el 5 dicho Brigadier con su cuartel general desde Quincoces.

El día 6 debieron reunirse en Navarra las fuerzas del mando del general en jefe del ejército con la columna del brigadier Linares, que á este fin ha pasado de Aragon á aquel reino.

Ha llegado á Zaragoza el batallon de infantería de Mallorca que se dirigió allí desde Cuenca.

Consiguiente á lo acordado por los generales duque de Trocena y don José Ramón Rodil, las tropas españolas ocuparon el 5 á Torrecolony el 6 á Xerta del Valle, siguiendo la margen derecha del Mondego en direccion de Coimbra, adonde debía entrar el día 8 del corriente, en vista de aquella posicion por el movimiento de las tropas españolas.

Segun el último parte del general Rodil se susurraba ya la retirada de los miguelistas de Coimbra.

Noticias Estrangeras.

SUIZA.

Berna 23 de abril. Con motivo de la nota diplomática remitida recientemente al Vorort por el enviado de Rusia, el *Nouveliste Vaudois*,

insistió en sus maniobras diplomáticas, por medio de las cuales se quería amenazar á la Suiza haciéndole creer que estaba amenazada. Este plan de la santa alianza habiera tenido (dice este diario) un fatal desenlace si la guerra civil se hubiese extendido y establecido en Francia desde el Rin al mediterráneo, pues entonces habrían muy bien podido sorprendernos con una intervención violenta y habernos privado de una gran parte de nuestras ventajas; tanto mas, cuanto que el gobierno francés hubiera tenido entonces intereses contrarios á los nuestros; pero en el día, esta tempestad cargada de granizo y rayos ha desaparecido, y por lo mismo es mas evidente que la Francia tiene un interés que se une con el de su existencia, para no dejarnos invadir. Este interés la guiará, y por lo mismo sus simpatías en el examen de esta cuestion son un objeto secundario.

Se ha reprochado á la Francia de haber abandonado á sus aliados y es un error. El ginetismo por su parte ha desterrado de los pueblos que le son limítrofes la preocupacion de que la Francia lo haria todo, y cada accion desde este momento se ha reconcentrado en sí misma y emplea sus mismas fuerzas para librarse de la opresion en que han estado sumidas. Asi es que si la guerra general sucede, la causa de la libertad hallaria en todos los pueblos un desarrollo indígena inesperado. Respecto á la Suiza, en particular, la inacción de la Francia le es muy ventajosa, pues al mismo tiempo que nos quita el sonrojo de una proteccion humillante, nos pertenece todo el honor de la resistencia. (*Nouveliste*.)

ALCANCE DE HOY A LAS DOS DE LA TARDE.

Hoy se ha dado á reconocer al comandante del segundo batallon de Urbanos, segun anunciamos ayer, y el señor Corregidor, cuyo patriotismo nunca desmentido es bien conocido y apreciado de todos, les ha dirigido la siguiente alocucion:

Milicianos Urbanos del segundo batallon: Al ver hoy vuestra primera reunion crece la esperanza de los buenos y el terror de los malvados. Si contra vuestras filas se estrellarán las maquinaciones de los enemigos de ISABEL II, sea cual fuere la máscara que los encubra. Ya no hay pretextos para que haya desunion entre los españoles. La sabia y clemente Cristina anuncia la próxima convocacion de las Cortes que han de consolidar con ella la dicha y el poder de la nacion. Vosotros, distinguidos por sus régias bondades hasta en el reciente decreto de 26 de abril, que se os va á leer, habeis contraido al alistaros bajo las banderas del honor y de la lealtad una especial obligacion de sostener y defender las disposiciones benéficas que han de producir la felicidad de todos: conseguireis ese glorioso resultado si protegeis con celo el orden público, objeto principal de vuestro instituto. Milicianos, sin orden no pueden reinar las leyes: sin leyes no hay libertad: sin libertad no hay patria. ¡Viva ISABEL II! ¡Viva su augusta Madre la Reina Gobernadora! M. Falces.

En seguida se leyó el real decreto de 26 de abril último comprensivo de las mercedes que S. M. se ha dignado conceder á los valientes del ejército y Milicia Urbana; y por último dándose á conocer por comandante de dicho segundo batallon al Sr. D. Rodrigo de Aranda, se concluyó este acto entre las mas vivas aclamaciones de gratitud á nuestra amada Reina Doña ISABEL II y su escelsa Madre la Reina Gobernadora.

Hoy por la mañana ha tenido formacion el batallon 1.º de la Milicia Urbana en el paseo de las Delicias fuera de la puerta de Atocha. Una banda de tambores compuesta de los distintos cuerpos de la guarnicion y la música del regimiento de la Princesa, han suplido la falta de los del cuerpo, que aun no están acabados de organizar. Después de hacer varias evoluciones militares con suma facilidad y destreza han desfilado por el Prado á las calles de Alcalá, Puerta del Sol, calle de Carretas y de Atocha á la Plaza Mayor, donde se han dado repetidos vivas á S. M. la Reina nuestra Señora, á su augusta Madre y nuestras libertades patrias, habiéndoles dirigido el señor comandante un discurso en que ha manifestado lo satisfecho que se hallaba de los rápidos adelantos que este batallon ha hecho en pocos dias. Tan cierto es que el patriotismo y buen deseo suple las mas veces por una continuada practica. Nosotros tambien nos complacemos, y deseamos ver cuanto antes organizada enteramente esta fuerza, en que fundamos las esperanzas mas lisonjeras. El concurso ha sido inmenso, y el entusiasmo de los asistentes no puede explicarse.

TEATROS.

En el de la Cruz á las ocho de la noche: *El verdugo de Amsterdam*, drama nuevo en tres actos, traducido del que con igual titulo escribió en francés el célebre Victor Dugange, autor de *Tecinta años á la vida de un Jugador*.

En el del Príncipe á las ocho de la noche: *I Capuleti ed i Montecchi*, opera trágica del maestro Bellini, con el tercer acto de la de Baccaj.

Imprenta de D. TOMAS JORDAN.